

IN

Revista trimestral
de Imprenta Narcea
Junio / Agosto 2011
— Publicación gratuita

Rosina Gómez-Baeza
*Directora de LABoral,
Centro de Arte
y Creación Industrial*

Benjamín Menéndez
Escultor

Miguel Ángel
Álvarez Areces
Presidente de INCUNA

Nicolás Combarro
Fotógrafo

Edita:
Imprenta Narcea S.L.

Diseño y coordinación:
Jorge Lorenzo Diseño y Comunicación Visual

Redacción:
Alfredo Prieto

Fotografía de portada:

Nicolás Combarro

— ST (*Serie Negra V*). 2011

Es la última pieza de la "Serie negra", realizada en una estructura industrial abandonada en Langreo. En este caso se realizó una estructura geométrica en su base con el propio material de desecho industrial encontrado en el lugar de la intervención.

DL: AS-1437-08

Imprenta Narcea no se responsabiliza de las opiniones contenidas en los artículos de la revista, que se corresponde con las opiniones de los mismos y pueden no coincidir con las de Imprenta Narcea S.L. Todas las imágenes e ilustraciones utilizadas en esta publicación tienen la autorización de los titulares del copyright sobre ellas.

Editorial. El desarrollo histórico de Asturias en el siglo pasado ha estado fuertemente ligado a su actividad industrial. Y por ello, ha sido una de las regiones de España que más ha sufrido con las diferentes reconversiones.

Actualmente, tras el reciente anuncio de una inversión de 147 millones de euros por parte de Arcelor-Mittal parece que el futuro de la siderurgia integral en Asturias parece estar garantizado, al menos durante las próximas décadas.

Sin embargo, existen muchas más dudas respecto al futuro de la minería, pues nos encontramos en un momento de importantes replanteamientos en cuanto a los planes de política energética, no sólo en la UE, sino a nivel mundial.

Fruto de todo este pasado, Asturias posee un fabuloso legado, un patrimonio industrial que es necesario conservar y poner en valor. No olvidemos que la supervivencia de esta herencia es un factor de fortalecimiento de la propia identidad, de la propia autoestima, y por qué no decirlo, un importante factor de dinamismo económico, social y cultural, con un marcado contenido de sostenibilidad en el paisaje. Y, como siempre ha ocurrido con todos los patrimonios artísticos, proyectar la propia historia supone un valor añadido en las nuevas y futuras industrias creativas y culturales.

En este número brindamos tributo a la arqueología industrial y a su vinculación con el presente y con el futuro. Desde INCUNA, Asociación de Arqueología Industrial, Patrimonio Cultural y Natural, se trabaja en la conservación, protección, estudio y divulgación de este patrimonio asturiano.

Y autores como Benjamín Menéndez y Nicolás Combarro, han sabido ver la poética que existe en estos escenarios, que han quedado en un limbo que los convierte en incomparables, incluso en metáforas, por la memoria que contienen y por la relación dialéctica que con ellos establecemos.

Por último, Rosina Gómez-Baeza, directora de LABoral Centro de Arte y Creación Industrial de Gijón, nos habla de los nuevos espacios en las industrias culturales asturianas.

En definitiva, que realizamos un viaje a ese “pasado por venir” con vocación de futuro.



Rosina Gómez —Baeza

Nació en Gijón y residió en Inglaterra durante muchos años. Licenciada en Literatura y Filología Inglesa por la Universidad de Cambridge, es directora fundadora de LABoral Centro de Arte y Creación Industrial de Gijón desde 2007. También, entre otras muchas cosas, ha sido directora de la Feria Internacional de Arte Contemporáneo entre 1986 y 2006 y presidenta del Instituto de Arte Contemporáneo hasta diciembre de 2008.

Intenté que ARCO fuera un encuentro de interés para los profesionales del arte, así como para públicos más amplios, incluyendo a los poderes públicos, a la empresa y a los medios de comunicación.

El mundo anglosajón y el mundo del arte, parecen sus dos pasiones...

Soy española, asturiana, para más señas. Me eduqué en Inglaterra y después estudié Arte en la Universidad Católica de París. Así es que también diría que adoro Francia. Siempre me he sentido atraída por el mundo del arte. Mi tío Sebastián Miranda era un interesante escultor, cuya obra se puede admirar en el Museo de Bellas Artes de Oviedo y en la Casa Natal Museo Jovellanos, además de en otros museos y colecciones particulares. Su *Retablo del Mar* capta y describe ese Gijón pescador, ese Gijón “playu”, ya no tan evidente. Por parte de padre, mi bisabuelo Marcos Baeza fue destacado pintor y fotógrafo. En casa de abuelos y padres había obras de Gutiérrez Solana, Zuloaga, Arteta, Evaristo Valle, Piñole o Rubio Camín, entre otros. He tenido ocasión, desde muy niña, de escuchar extasiada a artistas y otros intelectuales que frecuentaban nuestra casa.

¿Cómo ha sido su experiencia como docente y traductora?

Más bien corta pero apasionante. En la enseñanza uno se mide al “otro” en el deseo de transferir conocimientos; en la traducción al sentido de la palabra... Han sido ambas experiencias enriquecedoras que han marcado mi vida. Pero tras un

tiempo en EE.UU. con mi marido, decidí unirme a mi hermana Lucila en la empresa Siasa Congresos, una iniciativa de un grupo de mujeres adelantadas a su tiempo. El espíritu emprendedor se apoderó de mí, quizás tras mi periplo norteamericano. En Siasa organizábamos y gestionábamos exposiciones y congresos. Mi contribución a la constitución de Ifema surgió, con toda naturalidad, de esta experiencia.

También media vida ligada a Ifema, la Institución Ferial de Madrid...

De hecho, la necesidad de crear una institución dedicada a ferias y congresos en Madrid se la planteé a Adrián Piera, entonces presidente de la Cámara de Comercio de Madrid. En ese momento (finales de los 70), estaba prohibida por ley la celebración de ferias y salones en la capital. Esta prohibición perjudicaba, naturalmente, la actividad de Siasa. Fue muy receptivo y la Cámara y demás instituciones públicas madrileñas se unieron para crear la Institución Ferial de Madrid, Ifema, en el 79. Fue adquiriendo cada vez mayor protagonismo hasta situarse como primera operadora de España en la organización de ferias y una de las más importantes de Europa. Fui la primera directora de certámenes de la Institución, ocupando distintos cargos de dirección a lo largo de los veintiséis años

de servicio. Siempre he creído que los individuos debemos comprometernos con nuestra sociedad y contribuir con ideas y proyectos al desarrollo del conjunto.

Otra palabra clave en su vida: ARCO.

Han sido 20 años muy intensos y estimulantes. Como directora de ARCO, traté de mantenerme a una prudente distancia del mercado, escuchar las aspiraciones de galeristas y otros agentes, representar sus intereses ante mi Institución, nombrar –junto con Ifema– y respetar y hacer respetar al órgano de decisión, el Comité Organizador que, siguiendo un reglamento similar al de las tres grandes ferias europeas del momento, París, Colonia y Basilea, determinara la tipología de galería que mejor respondiera a los objetivos generales de la feria. Me ocupé del receptor, es decir, procuré crear audiencias a partir del conocimiento del hecho artístico. Se puede decir que intenté que ARCO fuera un encuentro de interés para los profesionales del arte, así como para públicos más amplios, incluyendo a los poderes públicos, a la empresa y a los medios de comunicación. Dediqué mucho tiempo y esfuerzo a fomentar el conocimiento y la apreciación del arte contemporáneo.

LABoral Centro de Arte y Creación Industrial es un proyecto abierto y dinámico, dirigido a todos los públicos, en el que conviven las expresiones artísticas más actuales con actividades educativas y formativas.

Es usted miembro del jurado de los Premios Príncipe de Asturias de las Artes. Nos imaginamos que una experiencia de lo más enriquecedora...

Sí, siempre es un reto y una responsabilidad participar colectivamente en la decisión de elegir cada año a un premiado cuya labor represente la excelencia en la ingente producción artística nacional y extranjera. No olvidemos la importancia que tienen estos galardones y tampoco la multitud de propuestas que se presentan en cada edición.

Y ahora en Asturias con un proyecto de lo más ilusionante: LABoral Centro de Arte y Creación Industrial. Exposiciones, conciertos, festivales, talleres...

LABoral Centro de Arte y Creación Industrial nació hace cuatro años como un espacio multidisciplinar que favorece el intercambio artístico y fomenta la relación entre sociedad, arte, ciencia, tecnología e industrias creativas. Es un proyecto abierto y dinámico, dirigido a todos los públicos, en el que conviven las expresiones artísticas más actuales con actividades educativas y formativas. En su origen está la concepción de la cultura como una vía para el desarrollo, y es fiel reflejo de los cambios espectaculares experimentados por la sociedad y su inmersión en la actual cultura visual.

¿Cuáles son los grandes retos de futuro de LABoral Centro de Arte?

En nuestra programación, como en toda nuestra actividad, buscamos la calidad y la excelencia, y desde siempre hemos querido involucrar a los diferentes públicos y usuarios. Ellos han de ser los verdaderos protagonistas de nuestro trabajo. Ese es nuestro reto. No olvidemos que la cultura es una herramienta de transformación de primer orden.

Sin embargo, creo que cuando acaban de cumplirse cuatro años desde la inauguración, el proyecto se encuentra consolidado y plenamente implantado en todas sus áreas –exposición, formación, producción, investigación y programa público_ mediación. LABoral ya se ha erigido en un importante centro generador de conocimiento y de difusión artística, científica y tecnológica. Pero seguimos trabajando para que el Centro tenga un papel cada vez mayor en ese intento de abrir un espacio de debate y reflexión sobre la cultura actual y la sociedad contemporánea, tratando de dar respuesta a las enormes transformaciones que vive nuestro entorno.

¿Y sus mayores dificultades?

Vivimos tiempos duros. La crisis siempre hace que se recorten los fondos y las asignaciones para la cultura. Pero soy optimista y espero que sabrá reconocerse

su necesidad. No en vano, en España, el sector de las industrias creativas y culturales representa el 4% del Producto Interior Bruto (PIB) y emplea a cerca de 800.000 trabajadores. Son, pues, un instrumento de actuación de primer orden para lograr los objetivos de la Estrategia de Lisboa 2000, a saber, implantar en la Unión Europea una economía basada en el conocimiento, más creativa y dinámica, capaz de promover una mayor cohesión social.

La Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes 2008 reconoce a las figuras o entidades más destacadas por sus servicios de fomento y difusión del arte, la cultura y el patrimonio artístico. En su caso, parece un reconocimiento justo.

Si se concediera por los años de dedicación, mas de treinta, tal vez sería un acierto, pero son los demás quienes tienen que juzgar mis posibles méritos.

Nos imaginamos que poco tiempo podrá sustraer a su vida profesional para dedicarla a familia, amigos, aficiones... Háblenos de éstas.

Me gusta disfrutar de mi familia, de mis nietos, la jardinería, cultivar rosas, la huerta, leer, la actualidad... Digo con el poeta "nada me es ajeno". Y el trabajo por encima de todo, el cual vivo como un compromiso con la sociedad.

Benjamín Menéndez

Escultura "Avilés".
Paseo de la ría, Avilés
— 2005

Benjamín Menéndez, Avilés 1963, es un artista con inequívoca vocación multidisciplinar, abarcando escultura, cerámica, instalaciones y pintura. Tras los escauceos infantiles por la Escuela de Artes y Oficios de Avilés, cursa diseño gráfico en la Escuela de Artes Aplicadas de Oviedo, que complementa con una amplia formación ceramista. Su obra está presidida por una poética de lo post industrial y por un diálogo entre lo “natural” y lo “artificial”.

¿Hasta qué punto el hecho de haber nacido en Llaranes, a la sombra de las altas chimeneas de ENSIDESA, ha condicionado su carrera artística?

La infancia marca mucho a la persona. La mía fue una infancia feliz, en un barrio modelo del franquismo, con una oferta cultural muy amplia en relación con el contexto de la época, y de mucha convivencia, por el gran número de niños allí reunidos en el universo del barrio, con un telón de fondo de altos hornos, chimeneas, gasómetros, fuego y humo. ¿Cómo no va a afectar a mi obra? Le afecta mucho.

Gran parte de su pintura es muy colorista. ¿Han sido sus viajes a Chile, Ibiza y Es-saouira una búsqueda de ese “sur” del que empaparse de nuevas sensaciones cromáticas, como hicieron los impresionistas?

En efecto. Tras una trayectoria pictórico-escultórica oscura y gris, ese escape de unos seis años hacia nuevas tierras por descubrir, con los sentidos bien abiertos,

a flor de piel, tanto por la edad que tenía como por la calidez de los sitios visitados, fue una etapa que marcará mi vida, como antes lo hiciera la etapa de mi infancia. Y ese influjo se refleja en la obra y sentimientos de hoy, sobre todo en la presencia de la naturaleza y sus formas en mi obra escultórica y de instalación conviviendo con la temática industrial.

Artificial y natural, arqueología industrial y semillas, ruina y germinación, pasado y futuro... ¿qué le dicen estas dicotomías?

Son familiares en mis sentidos y las aplico en la obra de escultura y, sobre todo, en las instalaciones, que narran y describen sentimientos relacionados tanto con lugares como con personas.

Usted ha sabido entender que el barro es un soporte al que hay que poner en consonancia con otros elementos para potenciar su capacidad expresiva.

El barro y la cerámica son casi infinitos en su amplitud de posibilidades de

manipulación, de combinaciones plásticas y de técnicas, desde la artesanía más primigenia hasta la industria refractaria. Son, además, materiales muy vinculados a la industria pesada de fundición, en forma de piezas industriales extraordinariamente variadas y llenas de posibilidades de combinación y ensamblaje, tanto por sí mismas, como combinadas con los materiales en estado puro de que están hechas —el agua, el fuego, la tierra...— a través de los que se hace presente la naturaleza. Intento hablar de esa comunicación de lo natural y lo manufacturado, a través de la materia común de la que están hechos. Intento hablar de esa relación eterna, fluida y circular, como elemento de arraigo y, por tanto, de sabiduría y de esperanza. Creo que este tiempo en que vivimos necesita mucho oír hablar de todo esto. O al menos yo lo necesito.

También ha asistido al proceso evolutivo de la industria pesada en Avilés, desde las demoliciones y ruinas hasta los pro-



yectos de reconversión, reflejando en sus obras e instalaciones una especie de arqueología de la memoria.

Todos estos procesos sociológicos de mi villa de Avilés me interesan. Me interesaron los obreros, sus debates en los bares preparando la “Marcha del Hierro”. También el desmantelamiento de la cabecera de ENSIDESA, que tuve la oportunidad de vivir en directo día a día, haciendo un seguimiento durante cinco años del proceso, y otro año más en la térmica, recogiendo documentación videográfica con on-off y fotográfica, con Matías Menéndez. Visité infinidad de veces el territorio vallado industrial. “Caja de Herramientas” fue una instalación que nació con el desmantelamiento de la industria y que, como proyecto, continúa abierto a futuros derribos, como también se reflejó en la videoinstalación “Térmica-Gasómetros” presentada recientemente con otros vídeos anteriores.

Su escultura ‘Avilés’ también es, como usted bien sabrá, una de las obras escul-

tóricas de referencia en Asturias. Háblenos de ella. ¿Qué ha supuesto para usted?

Un punto final a todo eso anterior. He vivido y sentido la industria desde la infancia; la ría era uno de los lugares preferidos para mis escapadas desde siempre. “Avilés” representa para mí la síntesis de muchas cosas del pasado y, al mismo tiempo, es también un punto de partida hacia el futuro, que, de alguna manera, ya se está manifestando en ella misma.

¿Qué le parece todo el proyecto de regeneración de la zona de la ría? Avilés tiene un modelo perfecto en Bilbao.

Me parece una suerte contar con una experiencia de regeneración en un territorio castigado y sobreexplotado como Bilbao, para servir de referente en la intervención en nuestra ría, por las similitudes de ambos entornos, que son muchas. Espero que salga adelante con fuerza e inteligencia; el tiempo irá imponiendo su orden.

Su escultura comparte escenario con

Niemeyer. Eso no le ocurre a muchos artistas...

Sé que ha sido un privilegio que atendieran mi propuesta escultórica y la aceptaran, y que saliera adelante y, más aún, que se haya construido aquí un Centro de Arte como el Niemeyer y la Isla de la Innovación, algo impensable hace unos pocos años. Avilés se lo merece y lo necesita.

¿Cuáles son sus proyectos actuales?

Estoy embarcado en un proyecto personal importante, para crear en un futuro no muy lejano más escultura.

Háblenos de su vida personal, de sus aficiones, de sus debilidades y pasiones inconfesables...

Mis pasiones inconfesables no las confesaré, pero *haberlas, haylas*. Respecto a mi vida personal, me siento muy satisfecho, pues tengo la suerte de que mis aficiones y mi trabajo artístico discurren a la par; lo único que echo de menos es poder viajar más.

Huertos de Acero.
Salas, Asturias
— 2005

Calentamiento global
Ferroñes, Asturias
— 2009

Tierra, tierra.
Horno de la Ciudadela, Pamplona
— 1999







Gew Lok	170 t
Br Gew	P 95 t
	G 85 t
Wasser	16m ³
Kohle	8 t
LEG	
0 6 510 049 1 D-LEG	

Miguel Ángel de viaje en un tren histórico con locomotora de vapor desde Freiberg a Chemnitz, en la antigua Alemania Oriental. El Industrial Museum de Chemnitz, ciudad donde se ubicaron las factorías de Audi y Siemens antes de la II Guerra Mundial, contiene muchas de las muestras y colecciones más importantes de Europa dentro de los museos industriales.

— 4 septiembre 2009. XIV TICCIH Congress.

Miguel Ángel Álvarez Areces

Economista, presidente de la Asociación de Arqueología Industrial, Patrimonio Cultural y Natural (INCUNA) y de la sección española del Comité Internacional para la Salvaguarda del Patrimonio Industrial (TICCIH). Desarrolló su carrera profesional en la empresa privada, en docencia universitaria, como técnico de la Administración local y en Hunosa. Es autor de “Arqueología industrial: el pasado por venir”, entre otros libros y de diversas publicaciones en el ámbito del patrimonio industrial y cultural, historia local, medio ambiente, desarrollo sostenible y economía de la cultura.

¿Cómo nace, cuál es la cuna de INCUNA?

Incuna data del año 1997. Anteriormente, algunos de sus fundadores, tal es mi caso o el del ingeniero Rafael Beldeiraín —lamentablemente fallecido hace unos años— ya estábamos vinculados a temas del patrimonio minero o siderúrgico, pues trabajábamos en Hunosa o en Ensidesa. En 1985 había participado con colegas de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles en cuestiones acerca del patrimonio industrial y en 1987 había asistido como delegado español a Bochum en el congreso del Consejo de Europa sobre Patrimonio Minero Europeo y junto a personas como Eusebi Casanelles, Carlos Caicoya o Mercedes López, participando en actividades de la Asociación Española para la Defensa del Patrimonio Industrial y Obra Pública.

Es a mediados de los noventa, después de los Congresos Iberoamericanos de Patrimonio Industrial, cuando nos animamos diversos profesionales de la economía, ingeniería, arquitectura e historia, junto a estudiantes, técnicos, trabajadores y ciudadanos aficionados a la arqueología industrial y al patrimonio cultural, a constituir una entidad asociativa, coordinada con asociaciones similares en España y a escala internacional, para contribuir más eficazmente a la conservación, protección, estudio y divulgación del ingente patrimonio industrial asturiano y de otras latitudes.

En los años noventa, este interés se concitaba en la consolidación de museos de actividades significativas en la segunda revolución industrial: minería, ferrocarril, siderurgia, patrimonio agroali-

mentario, etc., además de insistir en la reutilización o rehabilitación rigurosa de edificios industriales históricos, la salvaguarda de maquinaria y documentación de archivos industriales y la puesta en valor de estos elementos en relación con el propio territorio en programas de desarrollo local o regional, siempre considerando que la pervivencia del legado patrimonial en esta materia es un factor de autoestima y de dinamismo económico, social y cultural.

En este tiempo se ha recorrido un camino donde se han ido desarrollando muchas actividades y estudios que han tenido, eso creemos, un efecto positivo en la ciudadanía y en la propia consideración social de este patrimonio tan cercano, tan vulnerable y a veces incomprendido como tal. Ahora INCUNA es una

entidad declarada de utilidad pública, donde se han formado muchas personas y con un notable aporte en el campo de la cooperación cultural al desarrollo. De hecho, en 2008 mereció el primer premio a entidades sociales sin ánimo de lucro “Somos Patrimonio” por su proyecto “Los Caminos de la Plata en España y América”, otorgado por el Convenio Andrés Bello entre 243 proyectos de 13 países iberoamericanos.

A las jornadas internacionales que INCUNA organiza cada mes de setiembre en Gijón, vienen acudiendo expertos de todo el mundo. Existe incluso un comité internacional para la salvaguarda del patrimonio industrial...

Este año se celebrarán las XIII Jornadas Internacionales de Patrimonio Industrial, que tratan de “Patrimonio Inmaterial de la Industria: Artefactos, Objetos, Saberes, Memoria”. En este tiempo se han ido celebrando estos congresos que son un referente y cita obligada para las instituciones, gestores culturales, profesionales de la arquitectura, de la historia técnica, industrial o social, la antropología cultural o los técnicos y personas dedicadas al turismo industrial y cultural.

Ya han pasado más de 2.000 personas, tanto procedentes de Asturias como de todas las comunidades españolas, ponentes y participantes originarios de 23 países, con reflejo en actas y libros temáticos relacionados con la monografía de cada jornada: rutas e itinerarios sobre turismo industrial, didáctica e interpretación del patrimonio, intervención y rehabilitación del patrimonio industrial y lugares de memoria, patrimonio e historia militar, patrimonio industrial y paisajes del agua, patrimonio siderometalúrgico, patrimonio agroalimentario... El año pasado se trató del diseño y la creatividad en la historia de fábricas y emprendimientos industriales. Las jornadas de la última semana de septiembre en Gijón y Asturias son ya cita obligada y lugar de encuentro de los aficionados a la arqueología industrial y al estudio y aplicación social, cultural y económica del patrimonio en el territorio y el paisaje.

Desde 1972 existe el TICCIH, que es el comité internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial, originario del Reino Unido, país precursor de estas temáticas conservacionistas del patrimonio industrial. Esta institución está presente en más de 50 países del mundo y es colaboradora de ICOMOS y de la UNESCO en la nominación y declara-

ción de bienes patrimonio de la humanidad. Desde el año 2004 está constituido el TICCIH en España, del que tengo el honor de ser presidente en este tiempo.

¿Cuál es la relación de INCUNA con el mundo editorial?

INCUNA ha tratado de dar a conocer sus proyectos y actividades de estudio y valorización del patrimonio industrial. En este sentido ha editado un boletín especializado en noticias y artículos sobre arqueología industrial y cuestiones afines, que ahora se ha digitalizado y tiene unas webs tanto institucionales como temáticas. Entre lo más reciente está el programa Xacobeo de Turismo Industrial y Cultural por el Camino de Santiago, o la de las Rutas y los Caminos Transnacionales de la Plata y el Mercurio. Igualmente, ha puesto en marcha colecciones editoriales como “Los ojos de la memoria” que tienen publicadas las actas de todas las jornadas internacionales celebradas. También la colección “La herencia recuperada”, con libros monográficos sobre bienes importantes de la historia y el patrimonio de la industrialización asturiana o relacionados con aspectos nacionales e internacionales del hecho patrimonial. Igualmente se editan catálogos de los Certámenes de Fotografía de Patrimonio Industrial, se ha colaborado en guiones de documentales y películas sobre estas cuestiones, y en numerosas revistas y publicaciones especializadas, tanto en España como en Europa o América. Tiene colaboración con la editorial Cicees, con un amplio catálogo sobre patrimonio cultural, arquitectura y patrimonio industrial en relación con turismo y citymarketing, o también el TICCIH y su revista industrial “Patrimony”, entre otras editoriales.

En este mismo número aparecen artistas como Benjamín Menéndez y Nicolás Combarro, que han sabido captar la belleza industrial y postindustrial. ¿Tiene usted una relación estética con este patrimonio?

El patrimonio industrial es un legado y testigo de la memoria del trabajo, de la memoria del lugar. La idea de que el significado de la obra de arte no se halla enteramente comprendida dentro del marco o de la forma que la limita se encuentra ya en las primeras manifestaciones del arte moderno como Van Gogh o Cézanne. La tendencia histórica se va perfilando como el intento progresivo de disolver las barreras existentes entre el mundo de la vida en el ámbito de la producción y del

consumo -lo cotidiano- y el de las obras del arte. Han sido dos espacios distintos y separados, según algunos artistas, y comienzan entonces un proceso de homogeneización para reunificarlos desde el arte, en lo social y en lo cotidiano.

Estos testimonios de lo cotidiano inserto en paisajes o escenarios de antigua tradición industrial son evocadores y una fuente inagotable para artistas como Benjamín Menéndez o Nicolás Combarro con esa fuerza expresiva en sus sugerencias artísticas, o bien Giorgio de Chirico o Vaquero Turcios en la central de Salime, entre otros creadores, que interpretan de forma inmejorable esa relación dialéctica entre futuro y pasado.

El concepto de industria en Asturias ¿pasa por quedar ligado a una idea de conservación de un patrimonio? A la hora de materializar iniciativas industriales, ¿cómo podemos competir con países como China, por ejemplo?

La industria en Asturias, si se refiere a la actividad compleja de producción de mercancías en serie, como en otras regiones de distintas latitudes, tiene todavía mucho recorrido, sobremanera en su adaptación a las nuevas tecnologías, a una organización del trabajo que corresponda a nuevos procesos y a nuevos productos, y al reto de conseguir la calidad, diferenciación y competitividad que exigen hoy las circunstancias en los diferentes sectores productivos. Lo que ha cambiado es el papel creciente de los servicios empresariales en la cadena de valor o el concepto de localización en la ubicación de actividades económicas e industriales. El mundo es global, el mercado como mecanismo de encuentro entre oferta y demanda también, y siguen estando de actualidad las tres preguntas básicas para los emprendedores y empresarios en la definición de ciencia económica, que son: qué bienes producir, cómo producirlos y para quién, ya sea en la micro o en la macro producción de la actividad económica e industrial. China (como también la India) producen y también consumen sus habitantes; es un gigante económico y, dentro de poco, será la potencia más importante del planeta, pero siempre habrá sitio y lugar para otros.

La conservación del patrimonio para Asturias forma parte de la cadena de valor del territorio. Es una ventaja competitiva el proyectar su propia historia, su saber hacer, sus señas de identidad, recuperando su autoestima y valorizando ese pasado para conseguir un futuro mejor.

La gestión del patrimonio industrial en la historia contemporánea, al igual que el patrimonio monumental en Grecia, Italia o México, son elementos que siempre suponen un plus extraordinario en las nuevas industrias creativas y culturales que generan empleo y complementan otras necesarias actividades económicas.

Decía Ángel González que “te llaman porvenir porque no vienes nunca”. ¿Qué es “el pasado por venir”? Por cierto, enhorabuena por ese brillante título.

Recuperar las huellas y las trazas del trabajo en el territorio, plasmadas en el patrimonio histórico industrial en su vinculación con el legado cultural y la naturaleza, se puede convertir en un eje de desarrollo con un marcado contenido de sostenibilidad en el paisaje y en la vida de las personas en las ciudades y pueblos. Es adueñarnos de un pasado por venir: el camino es largo, pero merece la pena el recorrerlo.

También es objetivo de INCUNA dar a conocer los museos vinculados al patrimonio industrial. No hace poco, el nuevo presidente de Fastur, Bernardo Alija, expresaba “que no podemos tener un museo que no interesa a nadie en cada pueblo”. ¿Tenemos en Asturias demasiados museos?

Una tendencia en Europa y América es que algunos espacios industriales o edificios fabriles se han transformado, al calor de las reconversiones industriales, en museos o centros que constituyen referencias básicas para interpretar un territorio y su devenir en el tiempo: la minería, el ferrocarril, la siderurgia, la sidra y la actividad marítima son expresiones de ello en Asturias.

El concepto de museo no debe ser meramente un albergue de objetos antiguos o documentos, sino una verdadera industria cultural con capacidad de generar actividad y dinamismo en la zona donde se ubica. Para su consideración como tal entidad museística, la Ley de Museos española habla de que cada museo realice actividades de conservación, restauración, catalogación y exhibición ordenada; que se investigue en el ámbito de sus colecciones, que organice periódicamente exposiciones científicas y divulgativas, que elabore y publique catálogos y desarrolle actividades didácticas según sus contenidos, etc. Y es siempre necesario que se creen exposiciones temporales y redes nacionales e internacionales que contribuyan a hacer más eficientes sus recursos limitados.

El problema es que, a veces, hablamos

de museos como de algo que está ahí y no sirve para realizar las funciones antedichas, cuando posiblemente sea mejor orientarlos como cualquier otro recurso que sirva para el desarrollo local. Un museo es algo muy serio e importante que necesita aplicación de notables recursos económicos y de capacidad de gestión por profesionales de la economía, y que la gestión de la cultura se combine con una adecuada dirección técnica especializada.

Sean pocos o muchos los museos, deben plantearse buscando su rentabilidad social y cultural, sin olvidar que necesitan un plan director que trate de su financiación, mantenimiento, gestión y posibilidad de recursos, todo ello en función de su posible interés para los visitantes y ciudadanos interesados.

Sabemos de su pasión por el mundo editorial. ¿Qué supone para usted la revista *Ábaco*?

La revista *Ábaco* de cultura y ciencias sociales nació en el año 1986, es decir, cumple ahora sus 25 años. Tenemos suscriptores en casi todos los continentes y recientemente firmamos un acuerdo con Jstor, un spin-off de la Universidad de Harvard que nos digitaliza la colección editorial, poniéndola a disposición de estudiantes y usuarios a escala internacional. Hoy en día está presente en numerosas bibliotecas y universidades en el mundo de habla hispana. Llevo la dirección editorial; es una tarea gratificante colaborar con autores y profesionales de todo el mundo, bastantes de ellos procedentes del mundo académico y cultural asturiano o de asturianos que viven fuera. En este tiempo, algunos de sus partícipes iniciales, personas muy queridas como María Jesús Francisco, César Bobis, Antonio Estevan o Emilio Murcia han fallecido, pero la estela que han dejado permanece.

Hasta el momento han participado más de 800 colaboradores en la revista *Ábaco*, muchos de ellos de gran prestigio cultural. Surgió en un momento en que desde Asturias se miraba a Europa y al mundo en busca de ideas, proyectos, experiencias, opiniones y debate sobre asuntos de actualidad, tratados de forma interdisciplinar, plural e intemporal, a veces huyendo de la urgencia de la noticia y buscando que *Ábaco* fuese una publicación de referencia en el mundo de las ciencias sociales y la cultura. Curiosamente, es más conocida fuera de Asturias que en la comunidad, pero sucede también en otros temas.

Tratamos en la revista temas novedosos que luego se fueron poniendo de actualidad: desindustrialización y el cambio en los territorios, las ciudades y su futuro, el citymarketing, las monografías sobre arqueología industrial, las telecomunicaciones y la sociedad de la información, la mediación en la gestión y la crítica de la cultura, los debates sobre sanidad pública y privada, la educación, la imagen como documento social, el arte y la arquitectura, las industrias creativas, el impacto mediático de la gastronomía, etc. Ahora preparamos un número especial sobre “la cultura de masas en la sociedad digital” que sale en edición electrónica e impresa. En definitiva, la revista *Ábaco* supone un ejercicio permanente de formación, adecuación e información sobre la realidad social que permite compartir trabajos, experiencias y noticias con profesionales de todo el mundo, y eso es muy sugerente y gratificante para los que colaboramos en ella.

Queremos conocerle mejor desde el punto de vista personal. ¿Cuáles son sus pasiones, sus aficiones, en qué emplea el poco tiempo libre del que dispone?

Hace tiempo escribí un libro editado por el Ateneo Obrero de Gijón, sobre la vida y obra del ingeniero gijonés Ernesto Winter Blanco, artífice y primer director del Orfanato Minero, lamentablemente fusilado en Oviedo en plena guerra civil. De él saqué una idea que puse en el título de la citada publicación: “Sólo la vida inquieta es vida”. Y en ese sentido, respondiendo a la pregunta, nada me es ajeno en las aficiones, las pasiones, las vivencias y la forma de ver y entender la vida: la lectura, la música, viajar y conocer los países y los paisanajes, los paseos por la naturaleza, el fútbol y los deportes, la convivencia con las personas queridas...Y en el trabajo y en las tareas cotidianas, tratar de ser intransigente conmigo mismo, condescendiente con los demás y fiel a la amistad.



— ST (*La línea de sombra II*). 2006.

Pertenece a la serie "La línea de sombra" en la que se intervinieron estructuras de construcción en el País Vasco con una masa (pintura) negra que se extiende por la base hasta fundirse con el suelo.

Nicolás Combarro

Nicolás Combarro, A Coruña, 1979, es un artista español que utiliza la fotografía, la escultura, el vídeo y la pintura como formas de expresión.

Alterna su trabajo de artista con el de comisario de exposiciones, principalmente de las últimas muestras de Alberto García-Alix. En su obra fotográfica predomina el gusto por los materiales, las estructuras, los espacios y los conceptos construcción y deconstrucción, en la geografía más intraurbana.



— ST (*Serie Negra II*). 2011

Pertenece a la "Serie negra", construcción industrial abandonada en Bayas. La estructura de ladrillo se cubrió con escoria cubriéndola de forma efímera de color negro.

— ST (*Serie Negra IV*). 2011

También parte de la "Serie negra", en este caso es una construcción industrial abandonada en Prendes, intervenida con una estructura de madera quemada.

Ha expuesto usted en la galería Altamira de Gijón y ahora en el centro cultural VALEY de Piedras Blancas, en una muestra comisariada por LABoral. ¿Le gusta nuestra tierra?

Efectivamente, me siento muy cercano a Asturias por varias razones: personales, ya que cuento con gran cantidad de amigos aquí, y profesionales, por la labor artística desarrollada en este entorno, tan inspirador para mi trabajo.

Asturias está ligada a la reconversión, por lo que atesora un gran patrimonio en arqueología industrial. ¿No le parece un territorio muy propicio para la búsqueda de esa poética que subyace en lo decadente?

Absolutamente. Aunque los términos "decadente" o "feísmo" suelen resultar peyorativos, yo diría más que son espacios que han quedado en un limbo temporal y arquitectónico que los vuelve únicos. A mí me gusta llamarlo "arquitectura de resistencia". Su poesía reside en la memoria que contienen y en el diálogo que establecemos con ellos.

¿Cómo imagina el futuro de esos espacios industriales?

Pienso que ese patrimonio debe rescatarse de la casilla de "pasado" para buscar su proyección en el futuro. El trabajo que he realizado para la exposición en VALEY trata de reflexionar sobre eso: simplemente con sólo volver a "mirar" esos espacios, les devolvemos la vida. Abrirlos al público, dar posibilidades para recorrerlos, imaginarlos, o incluso reutilizarlos, puede ser muy beneficioso.

Pienso que el patrimonio es de todos y debe ser preservado, pero también debemos darle vida.

¿Por qué esa tendencia al no color?

Para mí una fotografía es como un cuadro, en el sentido de que no trata de reproducir la realidad, sino de representarla. Por eso me siento con la libertad de alterar los colores a mi antojo, en este caso, empleando saturaciones muy bajas que hacen que las fotografías respiren un aire más melancólico, a la vez que nos permiten centrarnos más en la forma.

Le gusta estudiar minuciosamente e incluso intervenir los espacios protagonistas de sus fotografías. ¿Es ello una búsqueda de conceptos abstractos en lo material?

Efectivamente. Mi trabajo se mueve entre la realidad y la abstracción. Utilizo las construcciones como un lienzo enorme que secciono o intervengo para conseguir una determinada expresión. En el caso de la serie que he realizado en Asturias (*Serie negra*) he trabajado con materiales recuperados de procesos industriales para intervenir espacios abandonados. Es un ejemplo de un trabajo sobre la realidad que, a través de un proceso artístico, en este caso escultórico, podemos abstraer si nos perdemos en la forma.

¿Fotografía digital o analógica? ¿Es el suyo un gusto por lo tangible?

Pienso que la técnica debe ponerse al servicio de la creación. Nos soy enemigo de nada, tengo mi propia metodología en la que mezclo ambos procesos. Desde

luego, tengo una atracción por lo material. Por ejemplo, cuando utilizo técnicas de impresión de inyección de tinta sobre papel, siempre pienso que la fotografía se está pintando con pigmentos, aunque para ello se emplee una técnica mecánica/digital.

Sabemos que también ha trabajado como comisario de exposiciones. ¿Le gusta esta tarea? ¿Se puede vivir sólo como fotógrafo?

Me gusta mucho el trabajo de comisariado desde la perspectiva que lo afronto: como una experiencia, una investigación personal y un proceso de aprendizaje. Vivir de la práctica artística personal es algo que cada vez resulta más complicado. Yo trato de concentrar todos los trabajos que realizo dentro del entorno del arte, aunque no se trate sólo de mi obra. Todo ayuda a formarte y a evolucionar.

¿En qué otros proyectos está participando? ¿Cuáles son sus perspectivas para futuros proyectos?

Además de este proyecto colectivo en VALEY, acabo de participar con un proyecto escultórico en el 42 Salón Nacional de Artistas en Colombia y en una muestra colectiva en la Galería Taché de Barcelona. Mis perspectivas son el continuar mi investigación sobre el espacio construido. Cada vez tiendo más a una intervención tridimensional del espacio, más escultórica. Ya he trabajado esa perspectiva en proyectos como el del MARCO de Vigo y me resulta muy atractiva la idea de reinventar la arquitectura, como una extensión de la realidad.

Ediciones Nobel

Ediciones Nobel S.A. nace en Oviedo hace más de 22 años, desarrollando desde entonces una amplia actividad en el campo editorial. Tras las recientes adquisiciones de Ediciones Paraninfo, Ediciones MundiPrensa y Alfa Centauro (AC Ediciones), se ha convertido en uno de los mayores grupos editoriales de capital asturiano.

Cada una de estas enseñanzas mantiene su identidad dentro de la compañía: Nobel está orientada a los mercados de librería, empresa, prensa y kiosco (revistas Clarín, Thermomix y Redes); Paraninfo ejerce una posición de liderazgo en la creación de información, contenidos y herramientas para bachillerato, ciclos

formativos, universidad y formación continua profesional; y MundiPrensa está especializada en agricultura, jardinería, viticultura y enología, y medioambiente, tanto a nivel técnico como divulgativo.

De cara a estos próximos meses, nuestras recomendaciones editoriales son:

Cultura General

Autor: Andrea Pastor, Dionisio Escobar, Esther Mayoral y Francisco Ruiz
Precio: 46 (IVA incluido) €
Páginas: 600

Sinopsis: *Cultura general* es un libro único porque contiene lo fundamental de la cultura en un solo volumen. En él se parte de los conceptos básicos y se va subiendo de nivel de forma clasificada, secuenciada y graduada, sin dejar lagunas intermedias. Además, se enuncia, se define y se aplica con precisión cada uno de los conceptos. Incluye las últimas novedades, como la Ortografía de la Real Academia Española actualizada.

Cultura general es una obra a todo color que desarrolla los contenidos básicos relativos a las siguientes áreas: Lengua y Literatura, Matemáticas, Ciencia y Tecnología, Geografía, Historia y Sociedad.



Asturias, cocina de mar y monte

Autor: José Antonio Fidalgo
3ª edición
Precio: 21,90 (IVA incluido) €
Páginas: 216

Sinopsis: Bajo el nombre de *Asturias, cocina de mar y monte*, la cultura culinaria del Principado se erige como protagonista de esta iniciativa del Club Asturiano de Gastronomía en Madrid y de Ediciones Nobel, a través de la cual José Antonio Fidalgo realiza una ambiciosa aproximación al ayer y hoy de los fogones de su tierra, que se inicia con una introducción que nos acerca al paisaje y al paisanaje asturianos y a las esencias tanto de su cocina tradicional como de la actual. A partir de ahí, todos los capítulos incluyen una selección de las recetas más típicas en cada caso, que aparecen fotografiadas, y una propuesta de los restaurantes recomendados en los que degustarlas, totalmente actualizados en esta tercera edición.



Manual del catador

Autor: Renato RATTI
2ª ed. Revisada. Reimpresión 2011.
Precio: 15,50 (IVA incluido) €
Páginas: 153 (Ilust. color.)

Sinopsis: La degustación o cata de un vino es una operación en la cual se tiene que coordinar un complejo mecanismo de estímulos que, al implicar a los sentidos humanos, origina diferentes sensaciones, las cuales, reconocidas e interpretadas, se designan con el término de percepción. Esta percepción tiene que ser lo más objetiva posible, mediante técnicas y procedimientos que este libro pretende dar a conocer. Esta obra, escrita por uno de los principales especialistas mundiales en la materia, le introducirá en el interesante mundo de los catadores y le enseñará a apreciar y calificar una de las bebidas más importantes y gratificantes de la historia de la humanidad: el vino.



Glosario técnico

Cianotipo o ferro

(fr., *ferro*; i., *blueprint*)

Prueba positiva en papel sensibilizado al ferropusiatado del filme negativo de un documento. En el lenguaje de taller es común denominarlas simplemente ferros. En offset, los cianotipos o ferros suministran las pruebas de montaje de folios de texto e ilustraciones.

Guardas

(fr., *garde*; i., *endpaper*)

Al abrir un libro encuadernado, se encuentra, al principio y al fin de la obra, una hoja doble. Al principio, la primera mitad está pegada en la superficie de la contratapa anterior (cara interior del cartón de cubierta) y la segunda mitad va pegada a la primera hoja del primer pliego de la obra. Al final del libro la situación es la inversa: la primera mitad está pegada a la última hoja del último pliego de la obra, y la segunda está pegada en la superficie de la contratapa posterior.

El papel de guarda puede ser blanco, monocolor, jaspeado, ilustrado de motivos genéricos, etc. En encuadernación industrial, cuando la cantidad lo justifica, el papel de las guardas está ilustrado a menudo por repetición de uno de los grabados de la obra a que está destinado.

Nota marginal

(fr., *note marginale*; i., *marginal note, side note*)

Texto secundario situado en el margen izquierdo o derecho de la página. Está compuesto en un cuerpo inferior al del texto principal de esta misma página, a veces en caracteres cursivos y a veces en líneas no justificadas. En este último caso, el extremo no alienado de la nota está a la derecha si esta se halla en un margen derecho, y a la izquierda si está en un margen izquierdo.

El texto de cada nota marginal se refiere directamente al texto principal al que acompaña. Puede ser una remisión, aclaración, explicación, interpretación, comentario... Las notas marginales están emparentadas con las glosas, frecuentes en los manuscritos de la Edad Media y en los libros impresos en el Renacimiento, las cuales, a veces, adquirían más importancia que los textos principales a que se referían. Se encuentran en las obras modernas de ensayo, información y pedagogía, donde constituyen uno de los elementos de las compaginaciones llamadas frondosas.

Mantilla

(fr., *blanchet*; i., *blanket*)

En offset es la tela engomada que recubre el cilindro intermedio entre el cilindro portaplancha y el cilindro de presión. La imagen entintada portada por la plancha se deposita sobre la mantilla, que la traslada al papel. Una mantilla (1,5 a 2 mm de espesor) está hecha de finas capas superpuestas de caucho (natural o sintético) y de tela.

Encarte

Si la ilustración es reducida, se puede preferir tirarla aparte y encartarla en forma de hojas individuales o de cuaderno, objeto de signatura particular. Se trata de un conjunto de clichés de formato idéntico y de densidad aproximadamente igual, lo cual se traduce en cierto hastío y una grisalla.

Acepciones extraídas del Diccionario de la Edición y de las Artes Gráficas, publicado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

IMPRESA
NARCEA

Polígono Les Peñes, 16
33199 Granda — Siero
Asturias

T. 985 985 211
F. 985 985 278

info@imprentanarcea.com
www.imprentanarcea.com